

# PsittaScene 32.2 Verano 2020

## PAGINA 3

### CONTENIDO

4) Un mensaje del Director de Operaciones  
Steve Milpacher

5) En el lugar de los hechos: El Huracán María y las amazonas en Río Abajo -  
Historias de dos biólogos

10) Sobrevivientes de la tormenta

16) Una prueba de voluntad:

Los efectos del Huracán María sobre la amazona de Puerto Rico y su investigación

20) Actualización desde Río Abajo:

Las amazonas de Puerto Rico reciben los tan necesitados nidos artificiales

21) Sonidos y vistas de Costa Rica

24) Loro de El Cabo:

Se lanza un plan de recuperación

18) PsittaNoticias

Noticias de loros y actualizaciones

*Contactos WPT*

20) Loros en la Naturaleza

*Loro de cabeza azul*

### EN LA PORTADA

Foto © Tanya Martínez

Una amazona de Puerto Rico (*Amazona vittata*) alimenta a su pichón en estado silvestre en Río Abajo.

Conozca la notable historia de estas aves leyendo el primero de una serie de artículos que tratan sobre el Proyecto Loro de Puerto Rico, en la Página 5: *En el lugar de los hechos: El huracán María y las amazonas en Río Abajo – Historias de dos biólogos*

**PAGINA 4**

## **Un mensaje desde... El Escritorio de Steve**

*“Que vivas en tiempos interesantes”* Parece que esta cita de hace casi 100 años nunca ha sido más apropiada que en nuestras actuales circunstancias. Para muchos, el año 2020 ha sido hasta ahora estresante e incierto debido al brote de COVID-19, pero también ha sido un tiempo de resistencia, esperanza y colaboración. Momentos como estos pueden revelar quiénes somos y qué es lo que más valoramos. Lo vemos en los innumerables actos de bondad en nuestra vida diaria, y a través del maravilloso apoyo que hemos atestiguado en el WPT proveniente de nuestra comunidad global de amigos y colegas, como usted.

Una cosa que sigue siendo segura es nuestra dedicación a apoyar a los proyectos y contrapartes en sus países, y que ellos siguen profundamente comprometidos con su trabajo de salvar a los loros en peligro de extinción en todo el mundo.

Y mientras muchos de nosotros estamos esperando que nuestras vidas vuelvan a la normalidad, queremos mantenerlo informado sobre este trabajo. En esta edición presentamos al dedicado equipo del proyecto Amazona de Puerto Rico, que contra viento y marea está ayudando a las aves silvestres y cautivas a recuperarse y prosperar. El loro de El Cabo, especie en situación Vulnerable (VU) está recibiendo empuje gracias a un esfuerzo de colaboración entre el World Parrot Trust y otros actores con el lanzamiento del Plan de Acción para la Conservación del loro de El Cabo y el Bosque de neblina, que está marcando la trayectoria para la recuperación de la especie. Además, presentamos una estimulante visita a Costa Rica para ver loros silvestres y conocer la Red de Recuperación de Guacamayos, así como otros interesantes breves artículos.

Entonces, mientras usted navega por estos tiempos interesantes, aproveche la oportunidad para disfrutar de esta situación y la esperanza que trae.

Todo lo mejor,  
Steve-

*Steve Milpacher*  
*Director de Operaciones del WPT*

PAGINA 5

## EN EL LUGAR DE LOS HECHOS:

### El Huracán María y las amazonas de Río Abajo – Historias de dos biólogos

---

PAGINA 6

## Huracán María golpea Puerto Rico el 20 de septiembre de 2017.

**Los siguientes, son relatos personales de cómo el equipo del proyecto Amazona de Puerto Rico en el aviario de Río Abajo y un grupo de rescate enviado para apoyarlos lidiaron con las secuelas de esta tremenda tormenta.**

**Alberto Alvarez:** Los huracanes siempre han sido un inconveniente, pero parte inevitable de la vida de los residentes de las islas del Caribe. Los loros no son inmunes al peligro. La amazona de Puerto Rico (*Amazona vittata*), especie categorizada como en Peligro Crítico (CR) ha tenido una dura historia con los huracanes; se cree que San Ciprián y San Felipe destruyeron algunas de las poblaciones ancestrales de loros en el siglo XX. En 1989, el huracán Hugo redujo drásticamente la que era la última población silvestre de loros de 47 a 23 aves. Desde el inicio del programa de recuperación del loro de Puerto Rico, en la década de 1970, ninguna tormenta de la magnitud de María había azotado la isla.

**Ricardo Valentin:** A las 6:15 de la mañana del 20 de septiembre de 2017, el huracán María tocó tierra en la isla de Puerto Rico. María se convirtió en un huracán de categoría 5 con vientos sostenidos de 280 km / h. Esto lo convirtió en uno de los 10 huracanes más fuertes en el hemisferio occidental desde que se tiene reporte en los registros. Sin embargo, cuando golpeó Puerto Rico, su fuerza había disminuido a categoría 4, con vientos sostenidos de 250 km / h. Ha sido el huracán más fuerte que golpeó la isla en 85 años.

El Programa de recuperación de loros de Puerto Rico ha pasado muchos años preparándose para tormentas severas y ha dado numerosos pasos para asegurarse de estar listo cuando uno ocurriera. Después de María, tuvimos que lidiar con muchos problemas, principalmente debido al enorme daño al medio ambiente y la infraestructura de la isla, pero podría haber sido peor si no hubiéramos tomado en serio el lema de los Muchachos Exploradores (*Boy Scouts*): prepárate.

## PAGINA 7

Nuestros aviarios en el Bosque Estatal de Río Abajo, el Bosque Estatal de Maricao y en el Bosque Nacional El Yunque habían estado preparándose para una tormenta durante algún tiempo. Esto fue así porque dos semanas antes, el huracán Irma había pasado bastante cerca de la costa norte de la isla. Cuando el Centro Nacional de Huracanes emitió una advertencia sobre Irma, nuestros protocolos de preparación para huracanes entraron en vigencia.

Las instalaciones estaban abastecidas con comida y agua para los loros, así como combustible para nuestros generadores. Afortunadamente, el cercano trayecto (pero fallido) del huracán Irma causó un pequeño daño en los tres bosques, sin embargo no se perdieron aves en cautiverio o en la naturaleza. Cuando se dio la advertencia sobre María, todas las bandadas de loros en cautiverio fueron trasladadas a los refugios de concreto contra huracanes. Dos miembros del personal de cada una de las instalaciones de los loros en cautiverio (Bosque Estatal de Río Abajo, Bosque Estatal de Maricao y Bosque Nacional El Yunque) permanecieron en cada sitio para cuidar a las aves durante la tormenta. En Río Abajo, esta desalentadora tarea nos fue encargada a mí y a mi compañero de trabajo, Brian Ramos.

Al amanecer del 20 de septiembre, el viento ya era fuerte y se hacía cada vez más fuerte hasta que el ojo de la tormenta pasó sobre el aviario de Río Abajo, a alrededor de las 10:30 a.m. Cuando el viento cesó, Brian y yo salimos de nuestro refugio para ver la destrucción. Nos quedamos atónitos cuando un solo loro comenzó a llamar y a volar. Se trasladó a un parche de bosque cerca de uno de los edificios y quedó en silencio. Después de una hora y media, la tormenta se reanudó con toda su violencia, pero con los vientos procedentes de la dirección opuesta. Al día siguiente, no salimos de nuestro refugio porque los vientos seguían siendo fuertes y los árboles seguían cayendo.

{CITA}

*"Era impensable la idea de que todo el esfuerzo de décadas para la conservación de la especie podría haber sido deshecho por una tormenta que duró un día y medio. Pero con tanta destrucción, ¿cómo podría haber sobrevivido algún loro?"*

*~ Alberto Álvarez*

*Leyenda de la foto*

*Arriba: Dos jaulas para reproducción dañadas por la tormenta*

## PAGINA 8

En la mañana del 22 nos sorprendimos cuando, justo al amanecer, nos despertaron los llamados de los loros silvestres. Salimos del refugio a un paisaje de absoluta desolación. Moverse era difícil debido a una capa profunda de vegetación desmenuzada y enmarañada que cubría todo. Nuestra primera tarea fue revisar a las aves en el refugio contra huracanes. Nos complació descubrir que todas ellas estaban vivas y en buen estado.

**Alberto Alvarez:** Una vez que los vientos se habían calmado, el biólogo Gustavo Olivieri y yo nos presentamos en el Centro de Operaciones de Emergencia en San Juan para comenzar las operaciones de primera respuesta. Se nos asignó la tarea de averiguar qué había sucedido con los biólogos que se habían quedado en el bosque de Río Abajo y de llegar a dichas instalaciones, si fuera posible.

La primera vista del bosque fue triste y deprimente. El paisaje era irreconocible y apenas podía llamarse bosque a lo que quedaba de él. Los árboles esqueléticos rastrillaban el cielo con sus ramas desnudas o yacían en el suelo como montones de escombros verdes y marrones. El aviario era inaccesible en vehículo, ya que el camino ahora era una carrera de obstáculos de ramas, hojas y deslizamientos de tierra.

Nos llevó cerca de tres horas atravesar el exiguo tramo de una milla del camino que conducía al aviario. De vez en cuando, uno de nosotros intentaba contactar a Brian y Ricardo por la radio, pero solo escuchamos estática como respuesta. Para el mediodía, los dos finalmente habíamos llegado a un enmarañado montón de cadenas de eslabones cubiertas de ramas de árboles que una vez marcaron el perímetro del Aviario José Vivaldi.

Después de caminar entre los escombros de la tormenta, finalmente nos encontramos con Brian y Ricardo. No sufrieron daños y se complacieron en informar que todos los loros de la bandada en cautiverio de Río Abajo habían sobrevivido a la tormenta. Más tarde nos enteraríamos de que los miembros del equipo que se habían quedado en los bosques de Maricao y El Yunque también habían resistido la tormenta, junto con su cargamento emplumado.

La situación en Río Abajo se volvió más urgente cuando supimos que la rama de un árbol había provocado la ruptura de una tubería, y que la mayoría de los 10,000 galones de agua que se habían almacenado como parte de la preparación para la tormenta se habían filtrado a tierra. Brian y Ricardo habían estado recolectando agua de lluvia durante los últimos días como medida de emergencia. Con la dramática situación del agua, restablecer el acceso a Río Abajo se convirtió en una carrera contra el tiempo: el camino necesitaba ser despejado para que el agua pudiera ser traída en camión. Sin embargo, la gran cantidad de escombros en ese camino montañoso empinado y sinuoso, no se podía quitar a mano. Para empeorar las cosas, el apagón en toda la isla y el colapso de todas las comunicaciones hicieron que fuera extremadamente difícil solicitar ayuda adicional. Los mensajes solo se podían entregar en persona caminando por varias horas fuera del bosque y conduciendo por caminos cubiertos de escombros para llegar al Centro de Operaciones de Emergencia en San Juan.

**Ricardo Valentin:** En los días posteriores al huracán, los teléfonos estaban muertos, y tampoco pudimos encontrar ninguna señal de AM y, aunque nuestras radios podían captar algunas señales extraviadas, parecía que nadie podía escucharnos. Lo más aterrador de todo es que las noches eran extremadamente oscuras y no podíamos ver las luces de las ciudades cercanas, evidencia de que el sistema eléctrico de la isla se había derrumbado por completo.

Aunque nuestra conexión a la red eléctrica se había perdido durante el huracán Irma, el sistema eléctrico dentro del aviario de Río Abajo está en su mayoría bajo tierra y todavía funcionaba. Liberamos algunos cables de las ramas caídas y en poco tiempo encendimos el generador, lo que nos proporcionó electricidad.

*{Leyendas de las fotos}*

**Izquierda:** *Loros siendo transportados al refugio contra huracanes del Aviario.*

**Derecha:** *Personal de Río Abajo rescatando jaulas de crianza después de la tormenta.*

## PAGINA 9

Ahora, finalmente podríamos centrar nuestra atención en cuidar la bandada en cautiverio. Fue un trabajo agotador que tomó entre ocho y diez horas cada día, principalmente debido a la necesidad de llevar a mano el agua necesaria para las aves, para lavar los platos y para limpiar todo. Brian pasó gran parte de ese tiempo cortando ramas con una motosierra para permitirnos llegar a las diferentes partes de la instalación.

Después de que se restableció el acceso a los aviarios, comenzamos a reparar las jaulas y a sacar a las aves del refugio contra huracanes. Las grandes pajareras fueron las primeras en ser reparadas. Resultaron en buenas condiciones después de la tormenta, excepto en los lugares donde alguna rama pesada o un árbol las había golpeado. La pérdida del dosel durante la tormenta había privado a todas las jaulas de sombra natural y las láminas de aluminio que protegían las jaulas del sol habían sido arrancadas. Tuvimos que juntar hojas de palmeras caídas para cubrir las pajareras y proporcionar algo de sombra a las aves.

Si bien las jaulas de vuelo habían sufrido poco daño, las jaulas de cría conformaban una historia diferente. En total, casi la mitad de las jaulas de cría de Río Abajo fueron dañadas o destruidas por la tormenta. En los meses posteriores al huracán, el personal trabajó duro con estas jaulas y el 90% de ellas fueron reparadas a tiempo para la temporada de reproducción del 2018. Fue un esfuerzo monumental, pero pudimos poner en funcionamiento el aviario para que nuestras aves cautivas comenzaran a reproducirse.

*Aunque el equipo enfrentó grandes desafíos, sus esfuerzos les permitirían a las aves establecerse y comenzar a reproducirse nuevamente. Descubra cómo sucedió esto en el siguiente artículo, "Supervivientes de la tormenta".*

{BARRA LATERAL}

### **Acerca de los autores**

#### **Ricardo Valentín**

Ricardo ha trabajado con el loro de Puerto Rico desde 1990 y actualmente es el avicultor del aviario José Vivaldi en el bosque estatal Río Abajo. Ricardo es responsable de mantener la salud y la productividad del plantel de aves en cautiverio. Con los años, ha ayudado a producir más de 600 polluelos en cautiverio.

#### **Alberto Álvarez**

Alberto ha trabajado con el proyecto de recuperación del loro de Puerto Rico desde 2009 a 2020. Durante este tiempo, trabajó activamente en el manejo y monitoreo de nidos silvestres. También fue la principal fuente de experiencia técnica para gran parte del equipo de campo. Antes de esto trabajó en la conservación de tortugas marinas e iguanas en peligro de extinción.

*{Leyendas fotográficas}*

**Arriba:** *Un miembro del equipo repara las jaulas de reproducción después de la tormenta*

**PAGINA 10**

*Artículo y fotos: Tanya Martínez*

## **Sobrevivientes de la tormenta**

**En el bosque de Río Abajo, en Puerto Rico, el amanecer se convierte en una cacofonía de "caw-caw-caw", sonidos que hacen que cualquier reloj despertador quede obsoleto.**

Los propietarios de estas discordantes voces, las amazonas de Puerto Rico, especie en peligro de extinción (EN), sufrieron el peor desastre natural que azotó la isla en casi 100 años. Contra viento y marea, los loros silvestres de Río Abajo sobrevivieron al ataque del huracán María, que arrasó la isla el 20 de septiembre de 2017.

**Pero sobrevivir a la tormenta era solo el inicio de su lucha.**



## EL HURACAN MARÍA DEJÓ TRAS DE SI UN BOSQUE EN RUINAS

**Las hojas, lianas y ramas que una vez se enredaron en un exuberante dosel verde, habían desaparecido. Apenas quedaba una que otra hoja en algún árbol, y las plumas de color esmeralda de los loros destacaban en marcado contraste con las ramas desnudas. En un bosque sin vegetación, los loros no tenían dónde esconderse y ni casi nada para comer.**

Antes del huracán María, el bosque de Río Abajo era el hogar de más de 130 amazonas silvestres de Puerto Rico. A diferencia de sus primos cautivos que estaban dentro de las instalaciones de cría de Río Abajo, los loros silvestres tuvieron que enfrentarse a la furia de la tormenta sin la seguridad de un refugio de concreto contra huracanes. Se aferraron a los árboles, fueron azotados por vientos de 150 millas por hora y fueron empapados por más de 10 pulgadas de lluvia continua. La caída de ramas y las sacudidas de los árboles probablemente cobraron la vida de muchos. A pesar de esto, documentamos al menos 110 sobrevivientes de la tormenta.

**Desafortunadamente, los loros enfrentaban aún mayores problemas una vez que los vientos y lluvias cesaron.**

Las amazonas de Puerto Rico son, principalmente, frugívoras y pocos árboles lograron conservar sus preciosos frutos. La excepción a esto fue la palma real (*Roystonea borinquena*), una especie de palmera nativa sobre la que se ha documentado la buena capacidad que posee para mantener su terreno y conservar sus frutos incluso durante tormentas intensas. Sin embargo, los loros no eran las únicas aves que buscaban el sustento de las resistentes palmeras reales.

Otras especies de aves que comen frutas comenzaron a competir con los loros por lo poco que quedaba del suministro de alimentos. Pronto se hizo evidente que era necesario tomar medidas para evitar que los loros murieran de hambre. Afortunadamente, los loros silvestres de Río Abajo están entrenados para acercarse a las estaciones de alimentación. Los comederos se suspenden de ramas altas y se llenan de *pellets* y semillas comerciales para pájaros.

*{Leyenda fotográfica}*

**Izquierda:** Un loro comiendo palma real después del huracán, una de las pocas fuentes de alimentos naturales para sobrevivir a la tormenta.

**Arriba:** Amazonas de Puerto Rico haciendo buen uso de las estaciones de alimento suplementario en las semanas siguientes al huracán María

## PAGINA 12

Desde el inicio del programa de liberación, en 2006, estas estaciones de alimentación han servido como fuentes de alimentos confiables para los loros recién liberados. Después de la tormenta, los comederos se convirtieron en un salvavidas crucial para toda la bandada de loros silvestres. Las aves, voraces, descendían sobre los comederos en grupos de 60 o más, a veces luchando entre sí por el acceso a la comida. Durante las primeras semanas después de la tormenta, nuestro equipo de biólogos tuvo que aumentar el número de estaciones de alimentación y llenarlas varias veces al día para satisfacer la demanda de los loros.

De los 110 sobrevivientes originales de la tormenta, solo alrededor de 70 podían contabilizarse a fines de febrero de 2018.

No está claro si los miembros desaparecidos de la bandada sucumbieron al hambre y los depredadores, o si simplemente se mudaron a nuevas áreas en busca de más alimentos. En este punto, el bosque de Río Abajo estaba mostrando signos de recuperación con el nacimiento de nuevas hojas y brotes en los árboles sobrevivientes del bosque. Una vez que la vegetación regresó al dosel, se pudo ver a los loros comiendo los brotes tiernos del bosque emergente. A partir de entonces dirigimos nuestra atención a la preparación de la próxima temporada reproductiva de loros, por la cual el huracán María hizo todo esfuerzo de interrupción. Durante la tormenta tres nidos artificiales habían sido destruidos y la mayoría de los nidos restantes habían sufrido daños, así como una gran defoliación de sus alrededores.

Para los humanos, moverse en el bosque era casi imposible. Prácticamente todos los senderos estaban bloqueados por las enormes ramas de los árboles que ahora se apilaban por todo el suelo del bosque. Las lianas trepadoras comenzaron a crecer en el sotobosque, haciendo imposible caminar sin tropezar. Antes de que pudiéramos pensar en reparar nuestros nidos rotos, tuvimos que comenzar a abrirnos camino hacia ellos. Los senderos tuvieron que limpiarse a mano, utilizando principalmente machetes y motosierras. Todo el trabajo tuvo lugar en el calor abrasador de un bosque que ya no proporcionaba ningún tipo de sombra.

Una vez que se despejaron los senderos, nuestro equipo se puso a trabajar instalando nuevos nidos artificiales y cortando ramas muertas de las copas de árboles con nidos. También diseñamos e instalamos un tipo de protección solar alrededor de los nidos para proveerlos de cobertura en ausencia del dosel del bosque.

Una vez que se completaron los preparativos, llegó el momento de esperar a que los loros se reproduzcan ... ¿o no?

En Río Abajo, la temporada de reproducción de la amazona de Puerto Rico generalmente dura de enero a julio. Los loros silvestres comienzan a reclamar sus nidos a principios de año y ponen sus primeros huevos a fines de febrero o principios de marzo. Pero con el hábitat drásticamente alterado y la falta de alimento, nadie estaba seguro de qué esperar.

Muchas de nuestras parejas reproductoras se encontraban entre los sobrevivientes documentados y todos teníamos la esperanza de que al menos algunas de estas aves intentarían reproducirse.

## PAGINA 13

El mes de febrero vino y se fue, y también marzo. Cada uno de nuestros controles semanales de nidos terminó en una decepción. A mediados de abril, nuestras esperanzas casi habían desaparecido. Finalmente, el 23 de abril recibimos la noticia que todos esperábamos. ¡Una de nuestras parejas reproductoras silvestres había puesto un huevo! Más parejas pusieron huevos esa misma semana y un total de 12 parejas anidaron durante este -improbable- año. Este ha sido el comienzo más tardío de una temporada de reproducción en la historia de Río Abajo.

La demora en la puesta de huevos fue solo el primero de los desafíos de la temporada reproductiva. Los loros no eran las únicas especies nidícolas en cavidades que luchaban después de la tormenta. Unas semanas después de que las aves comenzaron a anidar, se vieron plagadas de enjambres de abejas. La invasión de las abejas melíferas en los nidos de loros puede tener consecuencias mortales. El enjambre de abejas puede hacer que una madre abandone o rompa sus huevos si está en apuros. Las abejas también pueden matar a los pichones que todavía están dentro de sus nidos. ¡Nuestros biólogos tuvieron que monitorear de cerca los nidos e intervenir cada vez que las abejas invadían una cavidad, a veces trepando al nido en medio de un enjambre! El ataque de abejas en uno de los nidos fue tan severo que los huevos tuvieron que ser removidos e incubados artificialmente.

*{Leyendas fotográficas}*

**Página opuesta, extrema izquierda:** Una amazona de Puerto Rico hembra se asoma fuera de su nido.

**Página opuesta, izquierda próxima:** el biólogo Alberto Álvarez instala un nuevo nido artificial después del huracán.

**Página actual, arriba:** La instantánea de una cámara de monitoreo de un nido invadido por abejas.

**Página actual, derecha superior:** Dos pichones recién nacidos y dos huevos en uno de los nidos artificiales de Río Abajo.

**Página actual, derecha media:** Dos pichones de cuatro semanas dentro de un nido artificial en Río Abajo.

**Página actual, derecha inferior:** Un biólogo examina a un pichón durante una revisión de rutina del nido

## **PAGINA 14**

Más desafíos surgieron una vez que los pichones comenzaron a salir del cascarón. Durante este año en que muchos de los loros tenían problemas para encontrar suficiente comida para ellos mismos, alimentar a sus crías también fue una lucha. Pronto se hizo evidente que no todos los pichones estaban prosperando. Tres pichones murieron de hambre en sus nidos. Tuvimos que sacar de sus nidos a otros dos y criarlos en cautiverio después de que su madre desapareció (creemos que fue capturada por un depredador). Supervisamos de cerca el desarrollo de todos los pichones restantes y, ocasionalmente, trepamos a los nidos para proporcionar alimentación suplementaria a los pichones que luchaban por ganar peso.

A pesar de las duras condiciones del hábitat, 18 pichones lograron dejar sus nidos silvestres. Estos volantones fueron un refuerzo bienvenido a la población silvestre, que había disminuido drásticamente desde la tormenta. También fueron el único refuerzo para la población silvestre de loros en el año 2018. El hábitat gravemente degradado y la infraestructura dañada dieron como resultado un alto en todos los esfuerzos de liberación de loros ese año.

[Dos años después de la tormenta, la población silvestre de Río Abajo ha hecho una reaparición impresionante](#)

Veintitrés loros fueron liberados del cautiverio en el verano de 2019 y 37 pichones volaron de los nidos silvestres durante la temporada reproductiva de ese año. Durante nuestro último recuento de loros silvestres, estimamos que la bandada había vuelto a aumentar a los números anteriores a María, una hazaña enorme, teniendo en cuenta las terribles condiciones de hábitat que los loros soportaron durante la mayor parte del 2018.

La resiliencia de los loros después de este desastre natural es un testimonio del increíble programa de conservación y de todas las personas, socios y agencias gubernamentales que trabajan todos los días para recuperar a esta especie del borde de la extinción. Es una historia de desesperación y devastación, pero también de esperanza y nueva vida. A pesar de los reveses sufridos por la especie durante este difícil momento, tenemos fe en que los loros continuarán recuperándose y prosperando en el futuro. Tanto como la fe que tenemos en que el pueblo de Puerto Rico seguirá su ejemplo.

{BARRA LATERAL}

### **ACERCA DE LOS AUTORES**

#### **Tanya Martínez**

Tanya es la actual líder de proyecto del Programa de recuperación del loro de Puerto Rico del DNER (Departamento de Recursos Ambientales de Puerto Rico, por sus siglas en inglés). Ella desarrolló su pasión por los loros desde una temprana edad. Ha trabajado en campos relacionados al rescate, investigación y conservación de loros durante los últimos 15 años. Le gusta documentar la vida de los loros silvestres de Río Abajo a través de la fotografía.

## PAGINA 15

¡GRACIAS!

En septiembre de 2017, el Programa de recuperación del loro de Puerto Rico se tambaleó por el impacto del huracán María. Los bosques donde vivían las aves habían sido devastados por la tormenta, muchos loros silvestres habían muerto, la infraestructura básica había sido dañada o destruida, y las instalaciones de cría en cautiverio en el Bosque Estatal de Río Abajo no tenían electricidad ni agua corriente. En medio de todo este caos, recibí un correo electrónico de World Parrot Trust informándome que la organización quería comenzar una campaña de recaudación de fondos para ayudar al proyecto en Río Abajo a recuperarse de la tormenta.

Para diciembre de ese mismo año, la campaña había recaudado más de US \$ 30,000 en beneficio de nuestros esfuerzos de recuperación. Nos emocionó el enorme apoyo del público y nos sorprendió que tanta gente se hubiera unido para ayudar a nuestros queridos loros durante estos terribles eventos. Desde este momento, el World Parrot Trust ha apoyado al Departamento de Recursos Naturales y Ambientales de Puerto Rico en iniciativas relacionadas con el Proyecto de Recuperación de Loros de Puerto Rico. Esto ha incluido todo, desde un sistema de suministro de energía y suministro de agua de emergencia, que fue crucial para estabilizar las operaciones en los primeros días después del huracán, hasta la capacitación avanzada en escalada de árboles e instalación de nidos artificiales.

WPT también ha facilitado el intercambio de conocimiento científico entre biólogos de nuestro proyecto y aquellos de proyectos de conservación de loros en otras partes del mundo. Estamos extremadamente agradecidos al WPT y a todos sus colaboradores y donantes por sus generosas contribuciones. ¡Con su continuo apoyo, nos esforzaremos por llenar los cielos sobre Puerto Rico con un mayor número de ruidosos loros verdes! ~ Tanya Martínez.

PAGINA 16

## **UNA PRUEBA DE VOLUNTAD:**

### **Los efectos del huracán María sobre la amazona de Puerto Rico y su investigación**

*por Brian Ramos Guivas*

La crianza de los hijos es difícil para muchas especies. Pero imagine ser padre en una isla recientemente golpeada por un huracán, que pasó por su casa y diezmó la mayor parte del hábitat del que depende para alimentarse. Esto es lo que les sucedió a los loros cuando el huracán María arrasó Puerto Rico.

---

PAGINA 17

**Eran cerca de las 11:00 am del 21 de septiembre, el día después de María, cuando salimos del refugio contra huracanes para presenciar una devastación abrumadora.**

Inmediatamente fuimos a ver a los loros en su refugio contra huracanes y nos sentimos muy aliviados al ver que todas las aves cautivas estaban vivas y en buen estado. Sin embargo, estos sentimientos duraron poco porque todavía estábamos preocupados por las aves silvestres. Cerca del mediodía, vimos una bandada de unos 16 loros silvestres volando alrededor del aviario. Pero estos eran sólo 16 de los 134 loros estimados en nuestra población silvestre antes del huracán María. Mientras las aves volaban hacia el sur, pensé que este era el fin de mis 18 años trabajando para salvar a la especie.

Pero luego, cuando estaba parado cerca de la entrada de las instalaciones, a eso de las 4 de la tarde, todavía aturdido por la vista del bosque devastado a mi alrededor, 25 pájaros llegaron volando desde el suroeste. Hice un ruido que ocasionalmente utilizo con las aves cautivas para comunicar mi presencia, y las 25 aves aterrizaron en la cima de los pocos árboles que quedaban a mi alrededor. Fue un momento muy emotivo; primero observando los restos del bosque y luego al darme cuenta de que algunas aves habían podido sobrevivir.

#### **Aparte de la devastación, una nueva oportunidad**

Durante mis 18 años trabajando con el programa de loros de Puerto Rico, nunca he enfrentado situaciones tan difíciles como las que experimentamos durante este huracán -de categoría 5- y sus secuelas. Un biólogo en el programa, Ricardo Valentín y yo, habíamos pasado los huracanes Irma y María en las instalaciones. Irma no causó muchos estragos en el bosque, pero María fue un monstruo distinto.

Posteriormente, nuestro equipo pasó casi cuatro meses y medio preparando las instalaciones para la temporada de reproducción, trabajando con motosierras y machetes, y arreglando

jaulas diariamente. Durante la preparación, logré ponerme en contacto con mi mentor en la Universidad Estatal de Nuevo México. Además de estar preocupado por mi salud y seguridad, vio el huracán como una oportunidad única para comparar el éxito reproductivo de los loros antes y después de un evento ambiental tan catastrófico y estresante. Estaba agotado por los meses de arduo trabajo después de María, pero mi curiosidad científica por saber más sobre el comportamiento y éxito reproductivo de los loros, fue más fuerte.

Una de las preguntas en las que he pensado durante años es por qué los loros puertorriqueños silvestres producen más pichones por nido que sus contrapartes cautivas, que tienen acceso ilimitado a alimentos y otros recursos, sin mencionar la protección contra catástrofes ambientales. Imagine usted que la mayor parte de la fuente de alimento silvestre para los loros ha sido eliminada. Aunque nosotros proporcionamos alimento complementario para las aves silvestres, este dura poco tiempo durante la mañana; es como el desayuno para ellos. Después de haber comido los *pellets* proporcionados, deben volar largas distancias para buscar comida en su entorno natural.

Las aves cautivas tienen comida disponible todo el día, lo que significa que no tienen que volar largas distancias para alimentarse ni preocuparse por los depredadores o competidores. Pero las condiciones de cautiverio pueden modificar los comportamientos en varias especies de animales, incluidos mamíferos, peces y aves. Se ha encontrado que los animales capturados de la naturaleza se reproducen mejor en condiciones de cautiverio que los animales criados en cautividad. En el programa de loros de Puerto Rico, todas las aves reproductoras son individuos nacidos en cautiverio.

Las preguntas naturales para plantearse son: ¿qué tan diferente será el éxito de nidificación antes y después de un catastrófico huracán de categoría 5 para las aves silvestres y cautivas, y habrá alguna diferencia en el éxito del nido entre las aves cautivas y silvestres?

## **PAGINA 18**

Como estudio complementario, también cuestiono cómo se relaciona el estrés con el éxito del nido en cautiverio. En la población reproductiva en cautiverio, algunas parejas pueden criar más de un pichón cada año, mientras que algunas parejas crían uno solo y otras no tienen éxito. Es posible que algunos individuos en cautiverio estén más estresados que otros, lo que puede conducir a una gran variación en el éxito reproductivo que observamos en la población cautiva. El estrés puede desempeñar un papel importante en el comportamiento de cuidado parental. Las hembras de loro de Puerto Rico dependen del macho para la alimentación durante la incubación y mientras los pichones son jóvenes y deben ser criados. Un macho estresado puede proporcionar menos comida a su pareja, en cuyo caso su intento de anidación podría fallar.

Nuestra preparación para afrontar el huracán en 2018 puede haber inducido altos niveles de estrés en la población cautiva. Tuvimos que capturar aves y colocarlas en el refugio contra huracanes, donde tuvieron que permanecer durante semanas. Antes de este evento, también habíamos tenido que trasladar a las mismas aves al refugio para enfrentar a Irma, aunque en esa oportunidad se quedaron ahí menos de una semana. Estos eventos de manejo y el tiempo que pasaron en un lugar desconocido pueden haber estresado a las aves más de lo que experimentan normalmente en su condición de cautiverio, en años anteriores.

## Desafíos

Perdimos la energía eléctrica después del huracán Irma y, desafortunadamente, no pudimos restaurarla antes de que María tocara tierra. El huracán María dañó todos los sistemas de energía en Puerto Rico. Debido a la ubicación remota de nuestras instalaciones, el hecho de restaurar la energía aquí sigue siendo un gran desafío. Sin energía, debíamos depender de una batería o una planta de energía como fuente de electricidad. Teníamos un horario estricto para ahorrar energía. Tuvimos que limitar la electricidad de 6:00 a 8:30 a.m., de 11:30 a.m. a 1:30 p.m. y de 6:00 p.m. a 10:00 p.m. Afortunadamente, la escasez de electricidad no afectó mi estudio con la población silvestre.

En los años anteriores, se me había ocurrido un sistema a batería para alimentar una cámara infrarroja y un DVR portátil, que puede grabar hasta 5 días seguidos con una tarjeta de memoria de 32 gb. Para la investigación con la población silvestre, solo tuve que configurar el sistema una o dos veces por semana. De otro lado, aún era un reto encontrar las baterías adecuadas a un precio accesible.

La historia fue diferente para la población cautiva. Dependíamos de la central eléctrica para suministrar energía a las instalaciones y no podía llevar registros cuándo la central eléctrica estaba apagada. Estaba usando un sistema de vigilancia regular, y el sistema de baterías que había configurado para la población silvestre no era suficiente. El sistema de vigilancia incluía una grabadora DVR, un monitor de 24 pulgadas y 13 cámaras. Pude armar algunos paneles solares pequeños junto con un inversor, lo que me dio alrededor de 2.5 horas de electricidad en un día soleado, adicional al horario de la planta de energía para la temporada de reproducción completa, que comenzó a fines de febrero y duró hasta finales de junio.

Para medir los niveles de estrés en las aves, recolecté muestras fecales con la finalidad de detectar corticosteroides antes y durante la temporada de reproducción. Antes de la temporada de reproducción, recogí muestras de los machos y las hembras, pero durante la temporada de reproducción solo de los machos. Para recolectar las muestras, utilicé un tablón de PVC que tenía 4 pies de largo por 6 pulgadas de ancho (aprox 1.20 m x 15 cm respectivamente). Coloqué estas tablas debajo de la jaula donde se posaban los pájaros durante la noche.

Después de cada temporada reproductiva, todas las parejas se retiran de sus jaulas de reproducción y se colocan en jaulas más pequeñas hasta la siguiente temporada. Después de la tormenta, arreglamos estas pequeñas jaulas (llamadas jaulas de retención) y colocamos a las aves en ellas. Cada loro tenía su propia jaula ubicada junto a la de su pareja. Antes de que comenzara la temporada de reproducción, yo iba casi todos los días aproximadamente

*{Leyenda fotográfica }*

**Arriba:** *Aves silvestres reproduciéndose defienden su nido*

## PAGINA 19

a las 6:30 pm, para colocar la tabla debajo de las jaulas y recogerla al día siguiente antes de las 6:00 a.m. Una vez que se inició la temporada reproductiva y comenzó la puesta de huevos, repetí el mismo procedimiento, pero con las aves en sus jaulas de reproducción. Durante la temporada reproductiva, me concentré sólo en los machos, ya que sólo las hembras incuban, lo que significa que el macho es el único fuera de la jaula por la noche; por lo tanto, es más fácil identificar qué individuo ha producido la muestra.



## Observaciones finales

Fue una larga, larga temporada. Dado que estuvimos sin electricidad durante un año y cinco días después de María, fue todo un reto mantener la rutina normal; incluso descansar era difícil, ya que sin electricidad, no hay ventiladores para proporcionar un respiro del clima cálido y húmedo. Pero una cosa que he extraído de esta experiencia es que mi deseo de utilizar la ciencia para continuar ayudando al loro de Puerto Rico es más fuerte que la devastación del huracán. Al final de la temporada de reproducción de 2018, logré terminar de recopilar los datos para mi doctorado. Parece que los niveles de corticosteroides de los loros fueron más altos justo después del huracán durante el período previo a la reproducción que en la temporada de reproducción de 2018.

¿Qué causa que estos niveles sean más altos durante la pre-reproducción que en la temporada de reproducción? Aún no sabemos la respuesta; podría haber estado relacionado con la cantidad de actividad humana durante ese tiempo o podría deberse a las fluctuaciones naturales de la especie. Todavía estoy trabajando en los videos y espero tener pronto toda la información analizada. Creo que será información realmente emocionante y mostrará cómo es el cuidado de los padres en condiciones normales y después de un huracán de categoría 5.

*{Leyenda fotográfica}*

**Izquierda:** *Un sensor de temperatura conectado a la pared de un nido de cría en cautividad.*

**Derecha:** *Un volantón luce un collar de radio.*

{BARRA LATERAL}

## ACERCA DEL AUTOR

### Brian Ramos Guivas

Brian comenzó a trabajar para el Proyecto de recuperación de los loros de Puerto Rico en diciembre de 1999. Está cautivado por el comportamiento reproductivo. Se le conoce a forma de broma como el "terapeuta sexual" de los loros debido a su capacidad para identificar parejas reproductoras exitosas.

Actualmente está estudiando el comportamiento reproductivo de los loros para su doctorado en la Universidad Estatal de Nuevo México.

## **Actualización desde Río Abajo: Las amazonas de Puerto Rico reciben los nidos artificiales tan necesarios**

*por Tanya Martínez*

Como parte de las actuales actividades para la conservación del loro puertorriqueño, los biólogos del Departamento de Recursos Naturales y Ambientales de Puerto Rico instalan nidos artificiales en el dosel del Bosque Estatal de Río Abajo.

Este bosque es el hogar de la mayor población sobreviviente de loros de Puerto Rico, con una cantidad estimada en Río Abajo de más de 120 loros silvestres. Los loros son nidícolas obligados de cavidades secundarias, lo que significa que no construyen sus propias estructuras de nidos y, en cambio, dependen de las cavidades naturales dentro de los árboles para poder poner huevos y criar a sus pichones. Las cavidades naturales generalmente se encuentran sólo en árboles muy viejos. Debido a que Puerto Rico sufrió tanta deforestación en la primera mitad del siglo XX, muchos de los bosques aún no tienen árboles maduros con abundantes cavidades naturales. Afortunadamente, los loros reciben bien las estructuras artificiales. Estos nidos están contruidos con tubos de PVC y baldes de 5 galones. Los loros prefieren anidar en lo alto, por lo que los biólogos tienen que subir hasta 40-50 pies en el dosel para instalar los nidos. Estos están pintados de modo que puedan mezclarse y confundirse con el árbol. La estructura larga simula la profundidad de una cavidad natural y proporciona a los loros un lugar seguro y seco para poner sus huevos. Una pequeña puerta en el fondo del nido permite a los biólogos acceder a los huevos y a los pichones.

El World Parrot Trust donó los materiales utilizados para construir estos nidos. El WPT también llevó al biólogo Mauricio Cuevas para ayudar con su instalación. Entre 2019 y 2020 instalamos 10 nuevos nidos en el bosque de Río Abajo.

*{Leyenda fotográfica}*

**De izquierda a derecha:** Tomás Medina, Brian Ramos Guivas, y Mauricio Cuevas construyendo e instalando nidos artificiales.

Fotos © Tanya Martínez

## Los sonidos y vistas de Costa Rica

Fotos y artículo © Cheryl Rutherford

*"La observación de aves depende mucho del oír a las aves", pensé para mí mientras me detenía al costado de un camino de tierra en la provincia costarricense de Guanacaste, mirando hacia un árbol de aspecto irregular con pequeñas frutas espinosas negras sobresaliendo entre las hojas. De pronto pude escuchar un murmullo bajito y de mucha satisfacción, proveniente de algún lugar en medio del follaje.*

Estiré el cuello hacia arriba, buscando las hojas moteadas e intentando identificar el susurro indistinto. Finalmente, mi perseverancia fue recompensada y vi dos periquitos de frente naranja (*Eupsittula canicularis*) a unos metros de mí, mordiendo tranquilamente las pequeñas nueces puntiagudas.

Observé a los periquitos durante diez minutos, y todo el tiempo que comieron, hicieron pequeños sonidos de satisfacción que solo podían significar "¡mmm!" para los loros. Más tarde supe que se trataba de un árbol guácimo (*Guazuma ulmifolia*), un miembro de la misma familia a la que pertenece el árbol de cacao. (¡sí, el de chocolate!) Aparentemente, las nueces se usan en las bebidas de chocolate de los indígenas maya por su sabor dulce y su aroma agradable y sabroso. Al saber esto, entendí de inmediato el porqué de los sonidos que hacían los loros mientras disfrutaban de su rico desayuno.

A principios de semana, mis oídos me llevaron a una higuera dorada situada a un lado de otro camino de tierra. Al llegar al lugar del alboroto, fui recompensada con la vista de unos veinte periquitos de barbilla anaranjada (*Brotogeris jugularis*) dándose un festín de frutos del tamaño de los arándanos, en las ramas de un árbol de higuera (*Ficus sp*). Los parlanchines loros sostenían la fruta a la altura del pico como pequeñas manzanas amarillas y masticaban contentos su comida.

## PAGINA 22

Si bien observar a cualquier loro silvestre siempre es emocionante, una visita a Costa Rica sin ver a los guacamayos sería negligente, y es por eso que nos encontramos en la playa de Samara. Después de conducir las 4.5 horas desde San José, estábamos a una corta distancia en automóvil de Punta Islita. Aquí es donde se encuentra la Red de Recuperación de Guacamayos (MRN por sus siglas en inglés) del proyecto contraparte del WPT, dirigido por el Dr. Sam y Sarah Williams.

La MRN trabaja con sus socios para reforzar a las poblaciones silvestres del guacamayo escarlata y del gran guacamayo verde a través de programas de reproducción y reintroducción, además de encabezar proyectos de educación y reforestación.

Al planificar nuestra visita, Sam nos ayudó a llevar a cabo una excursión al campo, así como un recorrido fotográfico. Para la primera excursión, me uní al asistente del Gerente de Aves del MRN, Carey, y a los voluntarios Kylie y Lauren durante sus rondas de observación de campo, temprano por la mañana. El equipo me recogió antes del amanecer cuando los monos aulladores todavía llamaban siniestramente a través del bosque. Kylie manejó con pericia la 4x4 mientras conducíamos por los caminos llenos de baches hacia Punta Islita. Nuestro primer destino fue un nido artificial que había sido instalado en un área boscosa, donde había dos palmeras muertas que las aves estaban inspeccionando.

Si bien las palmeras muertas son atractivas para los guacamayos (salvo las opciones de cavidades naturales de los árboles en un área), son peligrosas y pueden ser inundadas por las lluvias y ahogar a sus ocupantes: los árboles muertos no tienen copas de hojas para protegerse. La suerte estuvo de nuestro lado y rápidamente vimos el par de guacamayos escarlata que iban juntos en busca de hogar, volando entre las palmeras y el nido.

Estaban claramente interesados en los tres, aunque una pareja de atrapamoscas que ahí anidaba los alejó ruidosamente de una de las palmeras muertas. Los guacamayos pasaron mucho tiempo revisando el nido artificial -¡y a nosotros! - mientras que los tres conservacionistas discutían otros refinamientos (tales como agregar más perchas) para hacerlo aún más atractivo para las aves.

El equipo decidió regresar esa tarde para derribar la palmera muerta desocupada, dejando a los atrapamoscas en la otra como un elemento disuasivo natural y el nido artificial como la única opción para la pareja de guacamayos en ese lugar.

El siguiente destino de campo estaba justo en el medio del pequeño pueblo de Punta Islita. El nido natural estaba en un árbol ubicado entre el borde de la carretera principal y el costado de un campo de fútbol para niños.

*{Leyendas fotográficas}*

**Izquierda superior:** *Un guacamayo escarlata se asoma desde de su nido natural*

**Derecha superior:** *Un guacamayo se percha alto en el dosel.*

**Derecha inferior:** *Una pareja inspecciona un nido artificial*

## PAGINA 23

Si bien no llegamos a ver al guacamayo macho esa mañana en particular, pudimos observar a la hembra sacando la cabeza del nido en busca de su desayuno "a domicilio". El macho arregló el nido para ella el año pasado y ahora se encarga de la búsqueda de alimento durante la incubación del huevo. Curiosamente, él ocupó un nido artificial que se instaló en el árbol a unos diez pies por encima de la cavidad natural donde residía la hembra.

Nuestra segunda excursión fue el "Tour fotográfico desayuno con guacamayos", organizado por el gerente de visitas, Abi, en la reserva de guacamayos silvestres de Punta Islita de la MRN. Más de 50 guacamayos escarlata han sido liberados exitosamente al estado silvestre en este lugar (los grandes guacamayos verdes se liberan más al norte, en la provincia de Heredia). Mientras esperábamos a que llegaran las aves para su desayuno, Abi discutió entusiastamente con nosotros el trabajo que está haciendo la MRN, así como los planes futuros: además de los guacamayos, pronto se podrán agregar al programa de reproducción y liberación las amazonas nuca amarilla (*Amazona auropalliata*), una especie en peligro de extinción.

Mientras hablábamos, los graznidos, la cháchara y un poco de disputas amistosas de las aves, llenaron mis oídos. Llegaron los guacamayos escarlata, volando sobre los árboles y se posaron en las ramas, anticipando el festín. Se podía observar el acicalamiento entre parejas, la interacción entre las aves estaba en curso y las oportunidades para tomar fotos seguían apareciendo una tras otra. ¡Incluso había una pareja prácticamente encima de nuestras cabezas! Sus plumas rojas contrastaban vibrantemente contra las hojas verdes, y destellos de amarillo y azul tintineaban en los árboles.

Finalmente, Abi fue a preparar la estación de alimentación camuflada y el desayuno se sirvió con gran gusto. Había más de una docena de aves que se turnaban en el buffet: algunos educadamente, algunos con un poco más de lucha o timidez (dependiendo de su lugar en la jerarquía social). Los graznidos, cascabeleo, gruñidos y chillidos repentinos hicieron evidente que los guacamayos estaban teniendo una conversación completa: "¡Oye! ¡Esa nuez es mía!" "¡Guau, las naranjas son dulces esta mañana!" "¡Quítame las plumas de la cola de la cara!" "¡Eres lindo!" "Entonces, ¿qué están haciendo todos hoy?"

Después de satisfacer mi apetito de observar a las aves (aunque ¿es eso realmente posible?), volvimos al Centro de Visitantes para echar un vistazo al arte relacionado con los guacamayos, en la tienda de regalos. Las obras de arte han sido creadas por conocidos artistas y lugareños; proporcionar este espacio a los artistas ayuda a construir y reforzar el orgullo de tener guacamayos silvestres volando en los alrededores y las ventas benefician tanto a la MRN, como a los artesanos.

Obtuve algunos tesoros que debía traer a casa y luego nos despedimos. Caminando hacia el estacionamiento, con una conversación aviar sonando en mis oídos, tenía algunas coloridas fotos en mi cámara y maravillosos recuerdos en mi corazón. ¡Hasta la próxima, Costa Rica! ¡No puedo esperar para verte -y escucharte- de nuevo!

-----

Aprenda cómo puede ayudar con los esfuerzos de conservación de la Red de Recuperación de Guacamayos visitando su sitio web: [www.macawrecoverynetwork.org](http://www.macawrecoverynetwork.org)

{Leyendas fotográficas}

**Izquierda y derecha superior:** Guacamayos escarlata silvestres

**Interno:** Un periquito de barbilla naranja almuerza un fruto silvestre.

## **Loro de El Cabo Se lanza un plan para su recuperación**

*por Rowan Martin PhD, Director de Programa del WPT en África*

La conservación de uno de los loros más amenazados de África ha recibido un empuje con el lanzamiento del "Plan de Acción para la Conservación del Bosque de neblina y del Loro del Cabo". El plan es el resultado de muchas horas de esfuerzo de colaboración y marca un camino para la recuperación de la especie.

El loro de El Cabo (*Poicephalus robustus*) es encontrado solamente en Sudáfrica, con poblaciones dispersas en fragmentos de bosques del cinturón de neblina. Hasta hace poco, su estatus como una especie distinta por sí misma fue objeto de acalorados debates. Pero en el año 2017, luego de una reevaluación de la evidencia, estos carismáticos loros "verdes y dorados" fueron reconocidos separadamente del loro de cuello marón *Poicephalus fuscicollis*, que está ampliamente distribuido en África y se encuentra en lugares tan lejanos de Sudáfrica como Gambia.

Aunque las evaluaciones realizadas en los últimos años sugieren que los números del loro de El Cabo son bastante estables, su población pequeña y fragmentada los expone a una diversidad de amenazas. Después del reconocimiento como una especie distinta, la UICN clasificó a los loros de El Cabo como globalmente "Vulnerables" a la extinción.

Una de las mayores amenazas es la pérdida y degradación del hábitat del bosque de niebla del que dependen. Esta especie, como muchos otros loros, se alimentan de diversos alimentos, pero dependen particularmente de los frutos de *Podocarpus sp.* árboles, que son característicos del bosque de niebla. También necesitan cavidades en árboles grandes y maduros, o enganches muertos para anidar. Estos recursos continúan disminuyendo a medida que crecen las poblaciones humanas y las presiones del desarrollo invaden las áreas forestales remanentes.

## **Una próspera población de loros de El Cabo funciona como especie bandera para la protección y recuperación de los bosques indígenas en Sudáfrica, para beneficio compartido de las personas y la naturaleza.**

La conservación efectiva y de impacto, a menudo se logra mejor a través de una planificación cuidadosa e inclusiva, y en reconocimiento de esto, en septiembre del año pasado, 48 personas se reunieron en Hogsback, Sudáfrica. Entre estas personas estaban incluidos representantes del gobierno provincial y nacional, propietarios de tierras, compañías forestales, organizaciones de conservación, grupos comunitarios, guías de aves, estudiantes, académicos y otros actores interesados.

El taller implicó dos días de intensa discusión, que se prolongó hasta altas horas de la noche. Hubo gran cantidad de terreno que cubrir, pero al final del taller se tenía un borrador del plan, considerando que los detalles más finos fueron resueltos en los meses subsiguientes a través de la colaboración de aquellos que no pudieron asistir. El plan tuvo un fuerte énfasis en la protección y restauración del hábitat, lo que se refleja en el título, pero se incluyeron acciones para monitorear y abordar diversas amenazas adicionales.

Entre estas amenazas se encuentra el impacto del virus que ocasiona la enfermedad de pico y plumas y el riesgo de "propagación" de dicha enfermedad por la expansión de las poblaciones del periquito de collar (*Psittacula krameri*), especie invasora, así como la amenaza a los bosques nativos, planteada por un escarabajo "barrenador" recientemente establecido.

Mirando hacia el futuro, la implementación del plan será coordinada por un comité compuesto por representantes de diferentes regiones y áreas de especialización. Esta coordinación será dirigida por el Dr. Jess Leaver, en un puesto financiado generosamente por el Wild Bird Trust.

Una de las primeras actividades es ver el plan publicado por el gobierno sudafricano como un "Plan de Gestión de la Biodiversidad" nacional, un paso vital para asegurar compromisos a largo plazo al más alto nivel, con la finalidad de proteger a una de las aves más notables de África.

*{Leyenda fotográfica}*

*Intensa discusión para la conservación del loro de El Cabo. Fotos © Rowan Martin*

{BARRA LATERAL}

### **Reconocimientos:**

El Director del Programa África de World Parrot Trust, Rowan Martin, trabajó con un pequeño equipo conformado por el *Cape Parrot Project*, el *Cape Parrot Working Group*, *BirdLife South Africa*, el *Endangered Wildlife Trust* y el Grupo de Especialistas en Planificación de la Conservación de la *UICN* para coordinar el taller y producir el plan de acción. Agradecemos las donaciones de muchos generosos contribuyentes que hicieron posible este taller.

"Plan de Acción para la Conservación del loro de El Cabo y de Bosque de neblina" en línea: [tinyurl.com/cpsg-cpap](http://tinyurl.com/cpsg-cpap)

## **PAGINA 26 - PSITTANOTICIAS**

### **Nueva investigación sobre el loro Timneh en Guinea Bissau, muestra que el aislamiento puede proteger poblaciones**

Una nueva investigación sobre el loro Timneh descubre que el aislamiento de dos islas en Guinea Bissau ha sido un factor importante en su protección contra las amenazas. Al combinar el conocimiento local y las evaluaciones de campo, los investigadores que trabajan con el World Parrot Trust han evaluado el estado de conservación y las amenazas a los loros de Timneh en Guinea-Bissau, destacando la importancia de dos islas en el Parque Nacional Marino João Vieira Poilão, para su conservación. Los datos sugieren que el aislamiento de estas islas ha protegido en gran medida a las aves de las amenazas - a saber- la pérdida de hábitat y la captura, que han afectado a las poblaciones de Timneh en otros lugares.

Para trabajar con sus contrapartes en este esfuerzo, el WPT recibió una subvención de Save Our Species de la UICN. La información generada por este proyecto ayudará a guiar el manejo de las áreas protegidas en Guinea-Bissau y las evaluaciones de la Lista Roja para la especie.

Lea más sobre el trabajo de WPT en: [parrots.org/projects/timneh-parrot](http://parrots.org/projects/timneh-parrot)

---

### **WPT y otros llaman a la acción para terminar con el dañino comercio de fauna silvestre**

Los expertos han estado advirtiendo durante décadas sobre los riesgos que plantea el comercio mundial de vida silvestre. Ahora, esta práctica se enfrenta a un mayor escrutinio a medida que COVID-19 ha puesto el tema en primer plano: ahora parece probable que el virus se originó en un mercado de animales en China.

El World Parrot Trust ha estado trabajando para poner fin al dañino comercio de loros silvestres durante más de 30 años, apoyando a las comunidades para proteger a sus loros, investigando el comercio para conocer sus causas e impactos y, abogando por una política eficaz y bien informada. A pesar de los desafíos de la pandemia de COVID-19, el Trust continuará en la lucha.

Lea mas:  
[tinyurl.com/endtrade](http://tinyurl.com/endtrade)

---

### **Ayude a los esfuerzos de conservación reportando avistamientos de loros de vientre naranja**

El equipo de recuperación del loro de vientre naranja está pidiendo un ayuda en particular durante la pandemia de COVID-19, ya que sus evaluaciones organizadas se han visto afectadas por el brote.

Le piden al público que esté atento a estos delicados loros, especialmente cerca de una costa o marisma Victoriana (amigable con los loros) o del sur de Australia. También han remarcado que se realizarán liberaciones en dos sitios durante otoño, lo que debería ayudar a aumentar las posibilidades del público de detectar algunos individuos.

Envíe sus informes o fotos por correo electrónico a:  
[obp.release@delwp.vic.gov.au](mailto:obp.release@delwp.vic.gov.au)



## **PAGINA 27**

### **Los loros del Centro Kiwa y la pandemia del COVID-19**

Los loros que viven en el Centro Kiwa en el Reino Unido necesitan su ayuda en medio de esta pandemia. Satisfacer las necesidades de los más de 200 loros rescatados que residen ahí puede costar más de 1,000 libras al mes en alimentos y suministros de enriquecimiento ambiental. Para ayudarlos a superar este difícil período, el personal del Centro Kiwa ha creado una Lista de deseos de Amazon donde las personas pueden comprar artículos para donar directamente a las aves.

¡Por favor ayuda! Vea la lista de deseos en Amazon:  
[tinyurl.com/kiwalist](https://tinyurl.com/kiwalist)

Lea la historia del Centro Kiwa:  
[tinyurl.com/kiwacovid](https://tinyurl.com/kiwacovid)

---

### **Tributo a Lee McGuire:**

#### **Entrenadora ABA, dedicada a los loros y amiga del WPT**

Lee McGuire aspiró a comprender y a comunicarse con los loros a lo largo de toda su vida. Se dedicó a fomentar la práctica del análisis de comportamiento aplicado (ABA), una forma respetuosa y humana de modificar comportamientos y enriquecer la vida de los loros. Su compañera docente durante muchos años, Susan G. Friedman, dijo lo siguiente:

“Lamentablemente, nuestra querida colega y amiga falleció el 21 de febrero de 2020. Lee fue profundamente amada y admirada por todos a quienes tocó, -muchos, muchos afortunados individuos de todas las especies. Sé que todos la extrañaremos. A través de su compromiso inquebrantable para mejorar la calidad de vida de todos los aprendices, Lee nos ha dejado un legado invaluable. Ella estará con nosotros siempre.

Nosotros en World Parrot Trust extrañaremos sus aportes -realistas, con frecuencia humorísticos y extremadamente valiosos- a nuestro conocimiento de los loros en general.

---

*Acceda a ediciones anteriores en: [Psittascene.org](https://Psittascene.org)  
Inglés, holandés, alemán, italiano, portugués, español y sueco*

## LOROS EN LA NATURALEZA:

### Loro de cabeza azul

*(Pionus menstruus)*

Un volantón loro de cabeza azul se asoma de su nido en su nativa Colombia. Distribuido en América del Sur, este pequeño loro vive en altitudes de hasta 1100m (3608 pies) en los bosques tropicales de tierras bajas, incluyendo bosques lluviosos, caducifolios y sabanas; formaciones subtropicales, áreas cultivadas, plantaciones, claros con árboles, bosque de crecimiento secundario y estacionalmente, en el bosque seco de caatinga.

Foto © Corey Raffel